|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|  |  |  |

# Isabella paniz

**Los fenómenos linguísticos como objetos históricos**

 A pesar de ser este uno de los aspectos menos trabajados en los estudios sobre Gramsci, las preocupaciones en relación a la lengua ocupan un importante lugar en sus reflexiones teóricas. Formado como linguista en la Universidad de Turín, con orientación en el estudio de las variedades dialectales y del conjunto de lenguas que convivían en el territorio italiano, Gramsci busca articular una teoría en la que se puedan mirar con detenimiento estas tensiones.

 A principio de siglo, tanto marxistas como facistas comienzan a preguntarse acerca de lo nacional y de la naturaleza de su construcción identitaria. La no unificación linguística del territorio, a causa del uso cotidiano de las variedades dialectales, ocasiona que el Estado establezca acciones glotopolíticas que privilegien la variedad toscana por ser considerada la más *culta*. En reacción a eso, Gramsci plantea la hipótesis que definirá su postura: la lengua es un producto histórico y, como tal, depende de la actividad social del pueblo que la habla, y esta actividad será el *germen vital[[1]](#footnote-1)* que la posibilite. Así, la lengua no será un ente estático fijo, sino un conjunto contigentemente estable en el que conviven una variedad hegemónica y distintas variedades dominadas.

 Esta concepción del lenguaje como fenómeno abierto y dinámico en el que participan distintas instancias y distintas tensiones podemos rastrearla también en los ensayos del *Proceso de la literatura* que publicara por primera vez Mariátegui en 1928 –Gramsci escribiría los *Cuadernos de la cárcel* también durante el período de entreguerra–. Para Mariátegui desde el territorio peruano, tampoco hay separación posible entre la lengua y la política:

*Para una interpretación profunda del espíritu de una literatura, la mera erudición literaria no es suficiente. Sirven más la sensibilidad política y la clarividencia histórica. El crítico profesional considera a la literatura en sí misma. No percibe sus relaciones con la política, la economía, la vida en su totalidad. De suerte que su investigación no llega al fondo, a la esencia de los fenómenos literarios. Y, por consiguiente, no acierta a definir los oscuros factores de su génesis ni de su subconsciencia.[[2]](#footnote-2)*

En un ensayo dedicado a César Vallejo, Mariátegui articula una indentidad de lo peruano rastreable desde el uso mismo de la lengua en sus tensiones históricas. El epíteto que le da a Vallejo es el de *poeta de estirpe, de raza,[[3]](#footnote-3)* porque es posible percibir en su obra un americanismo genuino, en el que confluye la utilización de una estética importada de las vanguardias europeas, perfectamente insertadas en la expresión del sentimiento indígena. Pero esta es una inserción rebelde: adecúa, infiltra, las formas metropolitanas en tanto le sirven para la creación de su propia voz. Esta relación de tensiones opera en Vallejo de manera natural, existe en su constitución histórica, en su actividad social: es el lenguaje cargado del *germen vital* del que nos habla Gramsci. Dice Mariátegui: *Su poesía y su lenguaje emanan de su carne y su ánima. Su mensaje está en él. El sentimiento indígena obra en su arte quizá sin que él lo sepa ni lo quiera.[[4]](#footnote-4)*

 Desde esta mirada, la literatura se nos presenta como un objeto político en su totalidad. No es un ente aislado separable de los demás procesos políticos, tampoco es reflejo, expresión o mímesis. El artista –como subjetividad– no es un traductor pasivo ni un espejo de lo social, es parte de una movilización histórica en la que las variedades linguísticas populares comienzan a tomar importancia en el ámbito cultural, porque el pueblo comienza a tomar importancia.

 La elección de César Vallejo por Mariátegui para hablar de lo peruano, no parece casual, ni inocente. Lo indígena en latinoamérica, y particularmente en el territorio andino –con una abundante variedad de pueblos y lenguas–, es una reflexión necesaria. Podemos echar mano de una posición contemporánea respecto a lo indígena a partir de las reflexiones de Rivera Cusicanqui en su reciente texto *Ch*’pasado y l io en donde operan a manera de sustrato lasvariedades lingu*xinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Para esta investigadora lo indígena no es una esencia, ni tampoco una capa histórica ideal a la que es necesario regresar. Lo indígena es una práctica identitaria compleja y abigarrada en donde no existe la posibilidad de fusión, sino la convivencia de tensiones culturales. Esta *convivencia* opera desde una concepción temporal propia del imaginario indígena: un presente contínuo que comprende dentro de sí mismo al pasado y al futuro. Será el ente identitario a la vez más arcáico y más vigente: *El mundo indígena no concibe a la historia linealmente, y el pasado-futuro están contenidos en el presente: la regresión o la progresión, la repetición o la superación del pasado están en juego en cada coyuntura y dependen de nuestros actos más que de nuestras palabras.[[5]](#footnote-5)*

 Si volvemos a Gramsci, la concepción de lengua como espacio de luchas y apropiaciones, de convivencia tensa y plutónica nos permitiría articular una idea de la lengua desde lo indígena: *(...) dar cuenta de la dinámica histórica compleja en la que las lenguas se insertan, confrontándose con otras y estableciendo una lucha, a veces sordas, con éstas.[[6]](#footnote-6)* Parece que, en diálogo con Rivera Cusicanqui, el tiempo del lenguaje es un *tiempo indígena.* Un territorio en donde operan, dentro de una variedad hegemónica no homogénea, variedades linguísticas del pasado a modo de sustrato y gérmenes de desarrollos futuros no previsibles. Así, el problema de las tensiones y las fuerzas diferenciables que operan en el plano de lo politico son percibibles de igual manera en el plano de las lenguas y las literaturas, porque son un elemento político en el sentido más completo del término.

 Tanto Gramsci como para Rivera Cusicanqui, las relaciones del lenguaje son pensadas en términos de conflicto histórico. Las tensiones en el caso italiano analizadas por Gramsci entre lo nacional –las glotopolítcas ejercidas desde el Estado italiano para la unificación del idioma– y lo regional –el uso popular de las variedades dialectales como lenguas con gérmen vital, y su eventual y natural unificación–. Las tensiones en el caso peruano analizadas por Mariátegui y Rivera Cusicanqui desde lo latinoamericano, con enfoque en lo peruano, nos hablan de fuerzas históricas análogas que operan en el campo de las diferencias.

 En el apartado sobre el indigenismo contenido en *El proceso de la literatura*, Mariátegui construye la idea, en consonancia con Rivera Cusicanqui, de una búsqueda identitaria que contenga en sí mismo, en calidad de tensión y no de fusión, las influencias internacionales junto con las raíces y la raza en función de estructurar una modernidad con la que enfrentar los lazos aún existentes con la metrópoli colonial. Dice Mariátegui:

 *Hoy la ruptura es sustancial. El indigenismo está extirpando, poco a poco, desde sus raíces al colonialismo. Nuestra literatura ha entrado en su período de cosmopolitismo. En Lima, este cosmopolitismo se traduce, en la imitación entre otras cosas de no pocos corrosivos decadentismos occidentales y en la adopción de anárquicas modas finiseculares. Pero, bajo este flujo precario, un nuevo sentimiento, una nueva revelación se anuncian. Por los caminos universales, ecuménicos, que tanto se nos reprocha, nos vamos acercando cada vez más a nosotros mismos.[[7]](#footnote-7)*

 En esa línea reflexiva, encontramos un fragmento en donde se defiende el mismo argumento, esta vez en palabras de Rivera Cusicanqui:

 *La modernidad que emerge de estos tratos abigarrados y lenguajes complejos y mezclados –Gamaliel Churata los llamó “una lengua con patria”– es lo que construye la hegemonía india al realizarse en los espacios creados por la cultura invasora –el mercado, el estado, el sindicato. Al hacerlo, se funda un proyecto de modernidad más orgánica y propia (...) El pensamiento descolonizador que nos permitirá construir esta Bolivia renovada, genuinamente multicultural y descolonizada, parte de la afirmación de ese nosotros bilingue, abigarrado y ch’ixi, que se proyecta como cultura, teoría, epistemología, política de estado y también como definición nueva del bienestar y el “desarrollo”.[[8]](#footnote-8)*

Para finalizar, insertaremos un fragmento de Gramsci que articula la necesidad del estudio de las lenguas como entes impuros y de su fluctuación, tensiones y abigarramientos en el campo de lo social e histórico:

*Cada estrato social nuevo que aflora en la historia, que se organiza para sus buenas batallas, inserta en la lengua nuevas corrientes, usos nuevos, y hace estallar los esquemas fijos (...) No hay en la historia, en la vida social, nada que sea fijo, rígido, definitivo. Y no lo habrá jamás. Nuevas verdades acrecientan el tesoro del conocimiento, nuevas necesidades, siempre superiores, son generadas por las nuevas condiciones de vida, nuevas curiosidades intelectuales y morales empujan el espíritu y lo obligan a renovarse, a mejorarse, a innovar las formas lingüísticas de expresión, tomando otras de lenguas extranjeras, algo que da nueva vida a formas pasadas, cambiando significados y funciones gramaticales.*

**Bibliografía**

Antonio Gramsci (2013). Escritos sobre el lenguaje, Sáenz Peña, EDUNTREF.

Diego Bentivegna (2013), “Un arcángel devastador. Gramsci, las lenguas, la hegemonía”, Antonio Gramsci. Escritos sobre el lenguaje, Saénz Peña, EDUNTREF.

José Carlos Mariátegui. *Siete ensayos de la realidad peruana* en Marxists nternet archive*.* 2016, https://www.marxists.org/espanol/mariateg/oc/7\_ensayos/paginas/literatura.htm#XIV

Silvia Rivera Cusicanqui (2010) Ch'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores, Buenos Aires, Tinta limón

1. Antonio Gramsci (2013). Escritos sobre el lenguaje*.* p. 36 [↑](#footnote-ref-1)
2. José Carlos Mariátegui. *Siete ensayos de la realidad peruana.*  [↑](#footnote-ref-2)
3. Idem [↑](#footnote-ref-3)
4. Ídem [↑](#footnote-ref-4)
5. Rivera Cusicanqui (2010) *Ch*’pasado y l io en donde operan a manera de sustrato lasvariedades lingu*xinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores. P. 55* [↑](#footnote-ref-5)
6. Diego Bentivegna (2013), “Un arcángel devastador. Gramsci, las lenguas, la hegemonía”, p. 6 [↑](#footnote-ref-6)
7. José Carlos Mariátegui. *Siete ensayos de la realidad peruana.*  [↑](#footnote-ref-7)
8. Rivera Cusicanqui. *Ch*’pasado y l io en donde operan a manera de sustrato lasvariedades lingu*xinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores. P. 73* [↑](#footnote-ref-8)